

# Amigos del Instituto de Pastoral

Boletín de la Asociación de antiguos alumnos  
del Instituto Superior de Teología Pastoral

## Veintidós Semanas de Teología Pastoral

El próximo otoño estará en nuestras manos el volumen que recoge los trabajos de la última Semana –la XXII– *Revitalizar las comunidades cristianas hoy*. El programa adelantaba en pocas líneas lo que se proponía esta convocatoria: “En la situación actual del cristianismo, reavivar la memoria de Jesús en las comunidades aparece como necesidad y tarea prioritaria. Y como responsabilidad compartida por todos los que se reúnen en los diversos tipos de comunidad que existen en la Iglesia”.

En el volumen se podrá encontrar una mirada realista y un análisis sereno de la situación de nuestras comunidades. Siguen la referencia a la vitalidad de las primeras, que se mencionan en los textos del NT como iglesias alentadas por el Espíritu. Se analiza la conjunción de comunidad y ministerios y, como es de esperar en un planteamiento pastoral, se recuerda para hoy mismo que la caridad no puede ser desalojada del centro de toda comunidad que quiera ser llamada cristiana. En el tramo final, dos intervenciones abordan cuestiones vivas como la proyección socio-política y la presencia de las mujeres en la animación comunitaria.

La Semana, como otras más de este tipo de encuentros, no se limita a documentar con mirada realista la situación eclesial, ni a enunciar con honradez lo que hace difícil hoy llenar de contenido el término genuino cristiano de “fraternidad”, sino que traza algunas pistas para la tarea de construir y animar comunidades que testimonien la vigencia del mensaje de Jesús, asumiendo que el nuestro no deja de ser un “tiempo de invierno”.

Como pueden recordar muchos de los lectores de este Boletín, el Auditorio Ángel Herrera, de la Fundación Pablo VI, viene acogiendo desde hace más de dos decenios estas Semanas que reúnen a un alto número de los alumnos y amigos del Instituto. Son días de reflexión y de debate programados con el intento de llevar adelante una pastoral atenta a las situaciones, afectada por la realidad, al tiempo que confiada en que el Espíritu sigue alentando la vida y que la esperanza ofre-



ce señales en medio de la perplejidad.

Las Semanas dicen a su modo cuáles han sido los focos de atención del Instituto de Pastoral. Basta recorrer el índice de los temas tratados entre 1990 y 2011 para comprobarlo. O dar una ojeada a la presentación de los 21 libros que forman ya una colección de la editorial Verbo Divino. En el más reciente se habla de “cierta tradición en querer buscar qué quiere Dios desvelarnos desde el tiempo presente”. Así es, y la atención al contexto, el análisis de lo sucedido en este tramo del postconcilio en la sociedad y en la Iglesia, y la ‘vuelta’ a lo nuclear cristiano aparecen detrás de enunciados como el de la primera Semana, celebrada en 1990: *La Iglesia en la sociedad española. Del Vaticano II al año 2000*. A 25 años del acontecimiento del concilio que supuso un fogueo en la conciencia eclesial, y a otros tantos de la creación del ISP, el entonces director J. Martín Velasco, deja-

ba constancia del “deseo y el propósito renovados del Instituto de seguir trabajando en el seno de la Iglesia al servicio de los hombres en el futuro, como lo hemos intentado hacer en estos años de presencia en Madrid”.

En las Semanas se han venido proponiendo cuestiones que ayudan a tomar conciencia sin limitarse a detectar la incomodidad o el malestar en los creyentes, y la sensación de que algo percibido antes como estable y sólido se desmorona. El intento ha sido ayudar a agentes de pastoral, a los grupos y comunidades varios, a dar con formas renovadas de vivir la fe en medio de las urgencias, la mentalidad y las sensibilidades de este tiempo. Veintidós **Semanas**, con sus títulos y debates, forman parte de una pequeña historia: la de la preocupación pastoral del Instituto.

Felisa Elizondo

## ■ LA ASOCIACIÓN DE ANTIGUOS ALUMNOS CUMPLE 10 AÑOS

### **Crecer, una acción de todos**

**N**os acercamos a una fecha importante. Durante el próximo curso nuestra Asociación cumplirá su primera década. Diez años de andadura intentando conseguir de la manera más eficaz los objetivos que se propuso en su fundación. Sinceramente pensamos que se están cumpliendo con el esfuerzo de cuantos la formamos.

En estos momentos, sin embargo, no sé si es la crisis económica u otras crisis anteriores de otros signos las que han influido para que tanto la Asociación como su progenitor, el Instituto de Pastoral, no hayan crecido durante estos años al mismo ritmo en su espíritu y en su masa corporal. Da la impresión de que están quedándose frágiles corporalmente. Es precisa una terapia rápida para que su masa crezca al mismo ritmo que su espíritu.

Os invito pues a poner en práctica la terapia del "boca a boca". No una boca para insuflar aliento. El aliento y el espí-

ritu que les anima no les faltan ni a una ni a otro. El "boca a boca" tiene que ser expansivo. Esto es que aliente a otras personas que fueron alumnos del Instituto, que quizá viven cerca de cada uno de nosotros y necesitan de nuestro anuncio para animarles a asociarse. No

***La Asociación y el ISP no se desarrollan al mismo ritmo en su espíritu y en su masa corporal***

basta una boca, hay que utilizar las trescientas cincuenta bocas de todos los socios para que el aliento llegue a más personas. Es necesaria esta acción, porque de lo contrario puede llegar algún momento en que el espíritu que nos

llena no encuentre la masa corporal suficiente y tenga que buscar otros cuerpos donde posarse.

Hay otra razón para ponernos manos a la obra. Como sabéis la aportación económica que los socios hacemos con nuestras cuotas está canalizada fundamentalmente a ayudar con pequeñas becas —once hemos concedido desde el año 2005, más otras pequeñas ayudas para alojamiento y manutención— a aquellas personas que, careciendo de medios económicos, quieren sumarse a esta masa del Instituto para aprender y vivir ese espíritu del que nosotros disfrutamos. Si crecemos podremos engrosar el banco de becas y llegar a un mayor número de personas. Nuestras aportaciones serán un pequeño signo más de la comunicación de bienes entre hermanos.

***Emerenciano Estesó***

## **Excursión a Salamanca**



Arte, teología, ocio, encuentro, poesía y oración. Todo esto vivimos profesores, alumnas y alumnos durante la excursión anual a Salamanca. Este magnífico ambiente lo experimentamos en las aulas de la Universidad, en la iglesia de San Esteban, compartiendo buena comida y bebida en el Colegio Fonseca y durante la espléndida visita a la exposición 'Passio' de Las Edades del Hombre, en la vallisoletana localidad de Medina del Campo.

## ■ NO HAGAMOS PREGUNTAS DE 'TEÓLOGO ALDEANO'

### Desde Japón, ¡paz y bien!

Quizás os resulte extraño, e incluso poco prudente, el que en estos momentos de pena y miedo que está viviendo Japón, comience mi 'rollito' con el saludo franciscano de ¡PAZ y BIEN! No encuentro saludo mejor para estas circunstancias en las que nos toca vivir con "paz y sosiego", como ha pedido el arzobispo de Tokyo, Pedro Okada. Todavía creemos que "Dios es Padre y Madre". ¿Acaso no fue uno de los objetivos de mi inolvidable 'año sabático' el de profundizar más y más en ese eterno misterio de la Paternidad y Maternidad de Dios?

A pesar del pesito de los años en la espalda, la falta de cabello en la cabeza y mucha cera en los oídos, nunca dudé de asistir a las maravillosas clases del Instituto, precisamente para poder "profundizar y gozar la Paternidad y Maternidad de Dios". Sí, amigos, ¡PAZ y BIEN! a todos desde los fondos de los basureros de Fukushima, Iwate, Sendai,... Si muchas naves, casas, automóviles y un largo etcétera de cosas materiales, junto con miles y miles de personas han tocado el fondo de este mi querido Japón, hay que creer, como dice el salmo, y con contundencia, que Dios lo mismo habita en el oscuro abismo que en la Luz de los cielos. Y, ¡por favor!, no hagamos preguntas de 'teólogo aldeano' a Dios. No olvidemos la pregunta de Dios al paciente Job después de sus quejas: "Amigo Job, si sabes tanto, dímelo: ¿dónde estabas cuando se creó el mundo?". Sí, amigos, ¡PAZ y BIEN! franciscanos desde Japón, convertido hoy en un cementerio sin cruces ni flores. Y no hagamos preguntas. Humildemente, dejemos correr al cosmos en su órbita señalada algunos días antes de nacer nosotros, como lo dejó sabiamente escrito aquel gran jesuita francés, Teilarth de Chardin.

#### Gracias Padre

Personalmente, a pesar de los momentos de poco agradecimiento y demasiadas quejas durante mi vida, en estos momentos que lloro por la tragedia japonesa, me siento con ganas de gritar con gozo: "Muchas gracias Padre mío, porque me has protegido, me has mimado, me has llevado de tu mano grande y caliente durante mi ya larga vida, ofreciéndome el gran don de 'ser misionero' y de haber podido dar tres vueltas al casi redondo mundo. Agradezco también a tanta gente conocida y no conocida, que me ha sonreído y ayudado en la vida.

Amigos, debo ser sincero y aprovechar esta oportunidad para deciros con claridad cristalina y franciscana



que una de las mayores gracias de mi larga vida franciscana y sacerdotal fue el de haberseme concedido un año sabático tan rico en el Instituto Superior de Pastoral. Sinceramente les confieso que, además de las maravillosas clases de profesores "humildes y eruditos(as)", dentro de un ambiente sencillo (a veces daba la impresión de que vivíamos en Ribotro (el pobrísimo pero alegre convento de san Francisco de Asís en Italia), con un compañerismo alegre, al estilo de san Juan Bosco, con el 'cafeziño', no precisamente 'brasileiro' sino 'madrileiro' que nos servíamos durante los cortos intervalos de las clases. Y las vigiliat litúrgicas, serias y bien preparadas, las jueguitas con cantos y guitarra, y un etcétera largo de chascarrillos...

Quizás una de las características más destacadas fue la variedad de estudiantes y la variedad de sus procedencias. No hay duda, la convivencia internacional enriquece mucho. Pero, llevo un pequeño lamento: el de que no aprecien un poco más el Instituto y su labor tanto los sacerdotes diocesanos de Madrid como las órdenes y congregaciones religiosas cuyas curias están en la ciudad. ¡Una lástima! ¡Cuánto gozaría si pudiera ver al Instituto clavado en la mitad de Tokyo!

Para terminar, quiero deciros que desde el 30 de marzo estoy en mi nuevo destino, una Fraternidad de diez hermanos, donde el único extranjero soy yo. Esta Fraternidad atiende una de las grandes iglesias de Tokyo. Estas primeras semanas son de sonreír mucho, hablar poco y hacer muchas venias... Una oración para que todo vaya bien.

*J. Javier Idoyaga (Japón)*

## ■ EL ADIÓS DE INMA Y PEPE, QUE YA ESTÁN TRABAJANDO EN CHAD

# Una nueva página para una historia de s

**C**uando leáis estas páginas, todos, o casi todos, ya sabréis que Inma, la secretaria del Instituto Superior de Pastoral, 'nuestra secretaria', durante los últimos 18 años, está con Pepe, su marido, trabajando en Chad por y con aquellos que por algo tan aleatorio como la suerte –o la mala suerte- han nacido en un país en el que la pobreza es compañera inseparable de la mayor parte de su más de diez millones de habitantes.

Inma y Pepe han decidido escribir una nueva página en la historia de su vida en común, que comenzó allá por la década de los 70 del pasado siglo, cuando se conocieron en la Asociación Misionera Seglar (AMS). El 'flechazo' surgió mientras esperaban viajar para echar una mano allá donde los necesitaban. Ella en Camerún; él en Brasil. Como suele suceder en tantas historias los visados se retrasaron un poco, así que para no 'romper' el vínculo que se había creado entre ellos deciden casarse. Les enviaron entonces al Zaire (hoy República Democrática del Congo). Estuvieron dos años y allí nació su primera hija, Nerea. Como le habían cogido gustillo al continente africano fueron a Camerún, donde permanecen ese mismo período de tiempo. Ciertas responsabilidades familiares hacen que tengan que regresar a casa y durante cuatro años se instalan en Cizurquil, muy cerca de San Sebastián. Como la inquietud es parte de su genética, van a Madrid para desempeñar labores de coordinación en la AMS y Pepe a trabajar en el Hospital 12 de Octubre, gracias a su formación de enfermero. En sus cabezas sigue rondando la posibilidad de volver a marchar de misión.

### Años en Chile

Transcurridos seis años, y dado que Nerea ya ha cumplido los 13 e Igor, su segundo hijo los 8, surge la posibilidad de ir a Chile. El país andino vive los tensos momentos de la transición, con la salida del dictador Augusto Pinochet del poder. Son tres años y medio de trabajo con grupos autogestionarios y en temas de salud.



Estamos ya en 1992. Inma y Pepe vuelven este año en el que en España vivíamos en una especie de nube con los Juegos Olímpicos de Barcelona y la Exposición Universal de Sevilla, aunque debajo de estos escenarios coloristas subyacía una grave crisis económica. Pepe retoma su trabajo en el 12 de

***Inma: "En el Instituto he encontrado maestros, pero sobre todo personas"***

Octubre e Inma da clases de inglés en algún colegio y colabora en OCSI (Organización de Cooperación y Solidaridad Internacional), que había surgido tras una 'disidencia' en la Asociación Misionera Seglar y después de una serie de acontecimientos que prefieren pasar por alto, aunque los tienen muy presentes.

Mientras, el matrimonio comparte comunidad con Casiano Floristán, quien un día le comenta a Inma que en el Instituto Superior de Pastoral necesitan una secretaria porque se jubila Esther

Torrellas. Después de pensarlo un poco decide que sí, que trabajará en el ISP. Al principio era sólo un trabajo de media jornada, "aunque había labor para bastante más", asegura Inma, quien después de 18 años hace un sencillo balance: "He aprendido mucho en lo académico y en lo personal, tratando de hacer las cosas con honestidad y profesionalidad". Añade que "el Instituto ha sido la suerte de poder trabajar y ganarme la vida en un ambiente con el que me identifiqué, que me llena, que me ha supuesto formación en muchas áreas de la Iglesia y conocer a mucha gente interesante y valiosa". No puede evitar una cierta emoción cuando asegura que "en el Instituto me he encontrado con 'maestros', pero sobre todo con personas como Casiano Floristán, Juan Martín Velasco, Luis Maldonado, Julio López de Rozas, Jesús Burgaleta... y tantos otros".

### Igualdad y justicia

Retomando las páginas de la vida, durante estos 18 años, en el corazón de Inma y Pepe seguía palpitando la idea de que a través del voluntariado –ahora en OCSI- se puede seguir luchando por la igualdad y la justicia en los pueblos

## Solidaridad

empobrecidos. Como los hijos ya están más o menos establecidos y los padres ya no están, se plantean qué hacer con su vida en estos momentos y “en esta sociedad que te va arrastrando, en la que te vas acomodando, en la que tienes que luchar contracorriente”, señala Inma. Como Pepe se ha jubilado, lo cual aprovecha para matricularse con alumno en el ISP, deciden dar un paso más en su historia de solidaridad. Surge la posibilidad de ir a Chad y dicen que ¡adelante! Cuando se lo comunican a Nerea y a Igor éstos no se extrañan, conocen bien el alma de sus padres y tienen claro que a ellos les gusta devolver lo que han recibido poniéndose a disposición de los demás, como hacían hasta ahora trabajando con inmigrantes en la parroquia. Pepe tiene claro que comienzan una nueva etapa y añade que “somos conscientes de que no vamos a arreglar nada, pero sí de aportaremos un granito de arena por la justicia entre los seres humanos. Sabemos que vamos a recibir mucho y que ello nos dará energía para seguir”.

**Pepe: “No vamos a arreglar nada, pero aportaremos algo por la justicia”**

Cuando se desarrolla la conversación de la que ha salido esta historia faltan pocos días para viajar a Chad. En ese momento Inma reconoce que echará de menos a sus nietas, “aunque vendremos por Navidad”, pero asegura tener la sensación de “irme de vacaciones. Sé que voy a volver, porque ésta —el Instituto— es un poco mi casa. Y dentro de dos o tres años vendré como alumna y a quien me quiera escuchar le contaré lo que he podido vivir”.

**José I. Igartua**

## Primeras experiencias en Béré



Inma y Pepe están trabajando en Béré, reemplazando a una comunidad de religiosas canadienses, colaborando con dos curas chadianos. Inma trabaja en un centro de mujeres y chicas jóvenes, así como en la gestión de una pequeña caja de ahorros local. Por su parte, Pepe desarrolla su labor en un centro de atención y prevención de sida.

Estas son sus primeras impresiones tras llegar a Chad: “El volver a pisar tierras africanas produce una reacción de sensaciones muy encontradas. Recordar los olores, el calor, las comidas y algunas imágenes bastante parecidas al Zaire y Camerún donde estuve ya hace 30 años. Causa cierto desasosiego la sensación de que aquí no pasa el tiempo,

de que nada cambia, cuando estamos acostumbrados a que todo vaya tan rápido en España. ¿Seremos capaces de frenar y volver a frenar para ponernos al ritmo de aquí?

Ahora estamos conociendo a la gente, visitamos nuevos lugares viendo qué hacen, escuchamos y abrimos los ojos como platos. También nos ponemos al día con el francés, que aquí suena un poco diferente.

Nos movemos entre curas y monjas de muchos países (España, Francia, Canadá, Japón, Congo...) y también algunos chadianos.

El paisaje es liso, llano, bastante seco; los campos de arroz, también, aunque me imagino que cuando empiece a llover estarán verdes, verdes.

Nos ha sorprendido gra-

tamente la gente de aquí. Son muy respetuosos, bastante tímidos y aunque algunos se quedan mirándonos, nadie te agobia, ni te persiguen los niños pidiéndote cosas como en otros países tristemente acostumbrados a los turistas. Como mucho, cuando nos ven, las niñas exclaman ‘nazara’ y algunos se acercan a darte la mano.

El domingo 15 de mayo, estuvimos con el obispo en Kelo. Había confirmaciones de 112 adultos, en una ceremonia que duró cuatro horas, unas 2.000 personas al aire libre, con mucha música y mucho ritmo. Todo muy bonito...

Estas son nuestras primeras impresiones en Chad, ahora hay que ir poco a poco”.

## ■ UM ANO SABÁTICO EM MADRID

# Una “viagem” pela minha vida

*[Como deferencia a nuestros compañeros de habla portuguesa, publicamos en esta lengua el testimonio enviado por Mafalda Moniz. Creemos que es fácilmente legible, pero para quien entrañe alguna dificultad la traducción del mismo puede encontrarla en nuestra página web: [www.amisgodselp.es](http://www.amisgodselp.es)]*

Desejo partilhar, o que significou para mim este ano tão especial, em que tive a oportunidade única de fazer um ano sabático em Madrid e de participar no curso de Atualização Teológica do Instituto Superior de Pastoral de Madrid, da Universidade Pontifícia de Salamanca, que me permitiu actualizar os estudos a nível teológico, rever conteúdos, métodos e instrumentos de trabalho utilizados no campo da acção pastoral.

Fazer o ano sabático levou-me a fazer uma ‘viagem’ pela minha vida e pela vida de tantas pessoas, com quem me cruzei ao longo dos anos e a ‘ver’ as situações e as pessoas com um novo olhar. Por um lado, conduziu-me ao mais íntimo de mim mesma, onde fui convidada a entrar e a analisar com verdade, os acontecimentos, as situações, as atitudes e acções que desempenhei e a acção dos outros em mim e a procurar descobrir que sentido tiveram, não para eu ficar centrada no passado, mas sim para desde esta verdade, eassumi-la com alegria e agradecer a Deus por ela.

Procurei fazer uma síntese de cada uma das cadeiras e realizar os trabalhos sobre temas que queria aprofundar e que espero me sirvam a nível pessoal e como missionária, pois não posso esconder a luz debaixo do alqueire, há que irradiar a luz com aqueles e aquelas com quem me cruzo no caminho, principalmente com os mais pobres, com as vítimas para quem Jesus Cristo é muitas vezes a única esperança que lhes resta.

Todas as cadeiras revestiram-se de grande importância. Na cadeira de Cristologia, procurei, responder ao convite de regressar ao essencial do Cristianismo e a analisar implicação que tem em mim como mulher crente do século XXI. Foi um convite a mergulhar em águas profundas, a fim de procurar a pérola da essência cristã. As aulas de Teologia despertaram em mim o desejo de aprofundar na Teologia Africana e ao fazer uma análise crítica da realidade, comungo com o pensamento de alguns teólogos africanos que vêem a necessidade de elaborar uma nova síntese, que conduza a uma ética do humano, algo também muito necessário também em Moçambique.

A participação no curso de actualização está a ser uma preciosa ajuda na minha nova missão, situada no centro de Moçambique. Tendo presente, a formação recebida e a partilha de experiências entre professores e colegas desejo, como Missionária Dominicana do Rosário que sou, desejo ter uma atitude humilde, dialogante e profética, com a consciência de que mais do que dar sou chamada a partilhar e a promover a inculturação da mensagem do Evangelho.



A realidade sociopolítica de Moçambique é muito precária. Segundo o índice de desenvolvimento humano a nível mundial, o país encontra-se nos últimos lugares. Um de cada três moçambicanos vive por baixo do índice de pobreza absoluta. É uma população jovem que continua crescendo, embora tenha diminuído a média da esperança de vida ao nascer, sendo entre outros motivos principais, devido às doenças, de modo particular à malária e HIV/SIDA.

### Dois tempos

Sinto como se vivéssemos a dois tempos: por um lado está muito marcada a cultura tradicional africana e por outro a sociedade de consumo do mundo globalizado. Pelo que podemos estar numa zona onde nem electricidade há e encontrar alguém a conversar ao telemóvel.

Apesar da problemática situação em que vivem a maioria das pessoas, aqui é difícil encontrar pessoas deprimidas. É impressionante a força de viver deste povo! Moçambique é um país muito especial, não só pela sua beleza natural, pelos seus cheiros e cores, mas sobretudo, pela sua gente, pelo sorriso luminoso das crianças, pelo acolhimento e capacidade de luta este povo, sobretudo das mulheres, força viva deste país.

Creio que podemos tornar este mundo melhor com a colaboração de todos e acredito que chegará o dia em que deixará de existir tanta desigualdade, porque as pessoas começarão a ter melhores condições de vida e a nossa sociedade se tornará mais justa e solidária. Creio que a nossa Igreja será mais comprometida e participante e um lugar onde todos terão lugar e vez.

**Mafalda Moniz (Quelimane, Mozambique)**

## ■ EL FENÓMENO DEL “NIÑO” Y EL COMPARTIR

### Todo bajo el agua

Los medios de comunicación todos los días comentan lo mismo, “tranquilidad, no hay fenómeno del Niño”. Aunque se sabe que las aguas del Pacífico han subido su temperatura los científicos niegan, una y otra vez, que el fenómeno vaya a producirse.

A finales de septiembre de 1997, fui a visitar un Recinto (pequeño poblado), llamado Caimito, y cual es mi sorpresa cuando veo que los moradores, en canoas (pequeñas embarcaciones), están cortando como pueden las espigas del arroz porque han subido repentinamente las aguas de las abras y sus cosechas han quedado inundadas.

En los telediarios anuncian inundaciones en algunas ciudades costeras pero no se le da más importancia. Amanece el 24 de noviembre. En Vinces, en la ecuatoriano provincia de Los Ríos, el cielo está despejado, hay reunión de catequistas y acude la mayoría. Después del almuerzo cada cual regresa a su lugar de origen. El cielo empieza a encapotarse, hay nubes que presagian lluvia y hacia las cuatro de la tarde se abren las compuertas del cielo. Pasan las horas y sigue lloviendo. El río, que casi está seco, empieza a subir su nivel. Llega la noche y la lluvia no cesa. Al amanecer del día siguiente nos encontramos con las calles inundadas; el río ha roto el muro de contención y la fuerza del agua parece que se quiere llevarse todo a su paso. La lluvia no cesa.

Pronto comienza a llegar gente del campo, que se acerca a la Iglesia diciendo que se han quedado sin nada: “Nuestra cosecha está bajo el agua; a nuestros animales se los llevó la ‘torrentada’ y muchas de nuestras casas de caña amenazan con caerse”.

La lluvia no cesa. Cada día el nivel del agua es más alto ¿Qué hacer? Se convoca una reunión de agentes de Pastoral, catequistas y líderes comunitarios para ver cómo afrontar



la situación. Cada uno expone las necesidades. Unos dicen que las aguas de los pozos se han contaminados y la gente comienza a enfermarse; otros cuentan que hay varias familias con sus viviendas medios destruidas; hay quien resalta que la gente no tiene qué comer...

#### Hay que organizarse

Tenemos que organizarnos porque la lluvia no cesa. Decidimos que los que no tienen vivienda que se alojen en las capillas y las salas de reunión, ya que son de bloque y son seguras. A los que están enfermos desde el Dispensario parroquial, con un médico al frente y los promotores de salud, se les entregarán medicamentos y se les enseñará a clorar el agua del río.

Pero el problema mayor es cómo proporcionar alimentos. Se piensan varias medidas y al final nos decidimos por comedores comunitarios. Se pide que se presente una lista de las personas necesitadas, sobre todo de los niños, y se dice a las mamás que cocinen. Desde la Iglesia se proporcionarán alimentos siempre que el responsable del grupo venga a recogerlos cada 15

días y que los viernes se haga una evaluación de la semana.

La organización ya está en marcha, pero ¿cómo conseguir dinero para llevarla a cabo? Acudimos a entidades públicas como Defensa Civil, que apoyó en el transporte; el Ayuntamiento colabora en parte de los gastos de alimentación, y Salud apoya con suero oral y antiparasitarios.

Como la lluvia no cesa, llamamos a las puertas de gente rica y en parte colabora El apoyo más fuerte lo recibimos desde la Diócesis, ya que se envían proyectos a diversas entidades internacionales y también lo recibimos de nuestros amigos de España, que con gran generosidad nos apoyan no sólo a nivel económico sino también a nivel moral.

De todo esto, pese a que han pasado casi catorce años, han quedado grupos que son solidarios con los que menos tienen, grupos que han aprendido a compartir, grupos que desde entonces siguen reuniéndose para reflexionar la Palabra de Dios, para velar por la gente de su Recinto y se han multiplicado las CEBs (comunidades eclesiales de base).

*Dioni Ruiz*

■ Rudesindo Delgado, profesor y consiliario de PROSAC

## Ante el dolor hay que tener un profundo respeto

**D**urante más de 21 años ha sido director del departamento de Pastoral de la Salud de la Conferencia Episcopal; durante más de 37 ha estado de capellán en un pequeño hospital para enfermos del corazón; desde hace 36 imparte seminarios en el Instituto Superior de Pastoral y ahora dedica buena parte de su tiempo, como consiliario, a PROSAC (Asociación de Profesionales Sanitarios Cristianos). Como se ve, la vida de Rudesindo Delgado está fuertemente ligada al mundo sanitario y de la salud, aunque señala que "vine a Madrid en 1967 para estudiar Catequesis".

Este aragonés, que ejerce de tal, recuerda que fue en 1975 cuando impartió el primer seminario en el Instituto Superior de Pastoral sobre lo que entonces se llamaba pastoral sanitaria y que era bastante desconocida. Después de tantos años, asegura que no es que ahora lo sea mucho más, pero sí que "los alumnos que se acercan a la mismas están encantados de participar, porque les ha servido para su vida personal y profesional".

La mayoría del alumnado son religiosas enfermeras, insertadas en terrenos de misión y que acuden con un gran deseo de actualizar sus conocimientos. Los seminarios, que son muy vivos, con temas muy trabajados, en los que se producen un gran intercambio de experiencias. "En este sentido, señala Rudesindo, es muy rico porque reunir a personas que proceden de culturas distintas, con formas diferentes de experimentar la enfermedad, el dolor, la muerte, abren unas perspectivas muy amplias sobre la manera de afrontarlas y vivirlas".

En España, para ser capellán de hospital no se ha exigido una preparación específica, pero Rudesindo opina que

es necesaria una formación y así cuando era director de Pastoral de la Salud puso en marcha un plan didáctico, por el que ya han pasado más de mil sacerdotes. En este sentido, asegura que la pastoral no debe estar sólo en el hospital, sino también en las parroquias. Recuerda que fue Juan Pablo II el primer papa que escribió una carta específica -Salvifici doloris- sobre el sentido cristiano del sufrimiento humano.

Cuando se le pregunta a Rudesindo cuál es el punto central en la Pastoral de la Salud responde que "no hay uno solo, diría que hay una iluminación de las realidades. Aquí entraría todo el tema del sentido de la enfermedad, del sufrimiento, del cuidado, de la sanación, de la muerte, del duelo. Pero eso no basta, también necesitamos recursos para saber cómo acompañar a la persona que sufre". Y resalta que lo principal es mostrar siempre un profundo respeto. "La actitud, dice Rudesindo, debe ser de saber estar, de saber callar, porque muchas veces las palabras sobran, pero con una gran cercanía y 'hablando' con los gestos".

### Los enfermos enseñan

Reconoce que el sufrimiento en sí no es bueno y hay que combatirlo, "pero no es un mal tan absoluto que haya que combatirlo con armas carentes de ética". Desde su larga experiencia al lado de los que sufren resalta que



"muchas veces son los propios enfermos los que nos enseñan cómo afrontar el dolor, cómo es posible vivirlo con serenidad y sacar cosas positivas".

A lo largo de la conversación con este sacerdote amante de la música sale muchas veces la muerte y al plantearle que si la unción es un sacramento temido u olvidado, dice que "es un sacramento desconocido para mucha gente". Cree que hoy está cambiando esa imagen de últimos auxilios gracias a que en muchas parroquias se hace la celebración comunitaria de la unción. "Así, dice Rudesindo, se va recuperando su auténtico sentido, que no es la unción para la muerte sino para vivir y celebrar la ternura y el consuelo de Dios en el momento de la debilidad y de la fragilidad que experimenta el enfermo o la persona mayor".

J. Ignacio Igartua

### Amigos del Instituto de Pastoral

**Edita:** Asociación de Antiguos Alumnos, Amigos y Amigas del I.S.P.

**Dirección:** Instituto Superior de Pastoral, Paseo de Juan XXIII, nº 3.

28040 Madrid. Teléfono: 915141700. Fax: 915340983.

Correo electrónico: [amigosdelisp@yahoo.es](mailto:amigosdelisp@yahoo.es)

**Coordinan:** J. Ignacio Igartua y la Asociación de Amigos y Amigas del ISP

**Comp. e impresión:** Mangel print. Tel 91 778 54 35. Dep. Legal. Madrid: M.-34479-2003

### VISITAD NUESTRA PÁGINA WEB

Si deseáis más información sobre el Instituto Superior de Pastoral, visitad nuestra página web [www.amigosdelisp.es](http://www.amigosdelisp.es)